

INSTRUCCIONES PARA LA IGLESIA: LOS ANCIANOS Y JÓVENES

Pr. Manuel Sheran

1Ti 5:1-2 No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; (2) a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.

Hemos llegado al capítulo 5 que tiene que ver específicamente con las instrucciones a la iglesia. Y en el desarrollo de este tema vamos a ver que Pablo le da a Timoteo instrucciones para tratar con 5 grupos específicos:

1. Vr. 1, 2 Ancianos y Jóvenes.
2. Vr. 3-16 Viudas en necesidad.
3. Vr. 17-25 Los Presbíteros dedicados al ministerio y los que han caído en pecado.
4. Cap. 6 vr. 1, 2 Los creyentes que eran esclavos.

Luego hace nuevamente una incursión para tratar con los falsos maestros. (vr. 3-16)

5. Cap. 6 17-19 Creyentes ricos, tentados por la riqueza.

Debemos saber que la razón para esto no es porque cada uno de estos grupos de personas sean diferentes a los demás. La Biblia nos dice que en Dios no hay acepción de personas (Romanos 2:11)

El pueblo del Señor es un pueblo tan variado como numeroso, compuesto de gente de toda lengua, tribu y nación. Pero independientemente de las diferencias étnicas, culturales o lingüísticas que podamos tener, todos somos creyentes y todos somos iguales delante de Dios.

Pero el que seamos iguales delante de Dios no quita que debemos ser cuidadosos en la manera de conducirnos unos con otros.

Recordemos que las instrucciones de Pablo para Timoteo tienen como finalidad ayudarlo a conducirse en la iglesia del Dios vivo (1 Tim 3:15). Con esto no se refiere al edificio, sino a la asamblea de Santos. Las personas.

De manera que tratar con cada uno de estos grupos requiere de un cuidado especial por parte del pastor. Esto no solo es un asunto escritural sino de sentido común en todos los ámbitos de la vida.

No tratarías a tus hermanos de la misma manera que tratarías a tus padres o a tus abuelos. Hay una diferenciación y un respeto que no es acepción de personas.

Así que aprenderemos como iglesia dos cosas con cada grupo que miremos.

La primera es: como los pastores, maestros y demás hermanos pueden ministrar la vida de las personas que pertenecen a estos grupos.

La segunda cosa que aprenderemos es que, si usted se encuentra en cualquiera de estos grupos, que pueda saber cómo responder con su vida a las instrucciones de los pastores primeramente y los demás hermanos enviados por Dios para enseñarle.

El día de hoy solo miraremos el primer grupo que corresponde a Ancianos y Jóvenes.

(1) No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos;

ANCIANOS

Cuando leemos ancianos la palabra aquí es **presbítero**, tal como en el español es una palabra que tiene doble significado. Puede referirse al oficio pastoral de anciano, o puede referirse a una persona de avanzada edad. La manera en la que podemos saber cual es cual es observar su uso en la oración. Por lo tanto, al haber aquí una comparación entre ancianos y jóvenes, podemos asumir que la palabra **presbítero** habla de una persona de edad avanzada y no de un pastor.

¿Y eso porque es importante pastor? Porque como veremos mas adelante Pablo mencionara también a las ancianas como **presbiteras**, y algunos utilizan esta instancia para decir que las mujeres pueden ocupar el oficio pastoral en una congregación. Pero ubicando la palabra en su contexto nos ayudara a saber que no esta hablando de pastoras, sino que de mujeres mayores.

Es interesante que de todas las personas con las que Pablo pudo haber empezado su exhortación, empieza con los ancianos. Y mas interesante aun es que lo que tiene que decir acerca de los ancianos es la manera en la que deben ser corregidos.

La explicación para esto lo encontramos en el trasfondo histórico de la ciudad de Éfeso.

La mayoría de personas que vinieron a la fe con la predicación de Pablo durante los dos años que estuvo haciendo ministerio ahí fueron personas mayores de edad con un trasfondo religioso de creencias paganas y judías.

El cristianismo era una religión nueva para ellos. Comprender los conceptos y la vida del evangelio después de haber profesado toda su vida otra religión podría ser desafiante y hasta confuso. Con frecuencia seria común que involucraran practicas paganas o supersticiosas en el desarrollo de sus hábitos piadosos.

Esto no es una rareza, ocurre también en la actualidad. Muchas personas después de haber profesado toda su vida la religión romana todavía hacen señas con sus manos cuando pasan por una parroquia.

Este tipo de situaciones y comportamientos era necesario corregirlos en la vida de los ancianos de la iglesia.

Pero la manera en la que Pablo insta a Timoteo a hacerlo es no con una áspera reprensión sino con una gentil exhortación. Como lo haríamos con nuestros propios padres.

Esta instrucción tiene un componente bastante revelador para todos nosotros.

Porque nos desbanca el mito preconcebido de que edad es igual a sabiduría.

Que los ancianos no se pueden equivocar porque son ancianos y son más sabios que los jóvenes. Y que no podemos decirles nada porque ya son unos ancianos.

El mejor ejemplo bíblico para esto es Salomón, quien en su senectud se apartó del Señor para irse tras las mujeres dice 1 Reyes 11.

Por supuesto pueden tener mas experiencia en algunas cosas, pero eso no significa que siempre están en lo cierto y que no pueden equivocarse. Sino todo lo contrario. No siempre están en lo cierto y pueden llegar a equivocarse también.

Pero sobre todas las cosas, también son reprecensibles. Y en el caso que requieran reprehensión debemos hacerlo no con dureza sino con el cuidado y la gentileza con la que lo haríamos con nuestros padres.

Este consejo es sumamente útil para recordar en un tiempo donde se ha perdido el respeto a las generaciones mayores en nombre de la igualdad, la inclusión y la justicia social.

Las nuevas generaciones son irrespetuosas de los ancianos en todo sentido. En el saludo, en el servicio, en la cordialidad, en el respeto, en la manera en cómo se dirigen hacia ellos. Si nos llamamos cristianos debemos obedecer lo que la biblia nos dice con respecto al trato de los mayores

Exo 20:12 Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Lev 19:32 Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.

Pro 16:31 Corona de honra es la vejez. Que se halla en el camino de justicia.

He visto aun en nuestra iglesia, jóvenes que tratan a sus padres como si fueran sus esclavos. En otros lados, y espero que no aquí, jóvenes que tratan a los ancianos con desprecio y les faltan el respeto con sus gestos y palabras. Esto no puede ser.

Si nos hacemos llamar cristianos, debemos ser respetuosos con nuestros mayores y darles el respeto que se merecen. Si los vamos a reprender que sea con mansedumbre y gentileza.

Esto me hace recordar la exhortación de Pablo a los Colosenses sobre este mismo aspecto:

Col 3:12-14 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; (13) soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. (14) Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

JÓVENES

El segundo grupo que Pablo aborda son los jóvenes. Que aquí son **neoter** que comprenden la ventana de edad de Timoteo entre 25 y 35 años. La razón para incluir a los jóvenes en esta instrucción es porque pueden llegar a ser reprobables también. Y con mucha más frecuencia, porque piensan que lo saben todo, que solo ellos saben lo que sienten y por lo que están pasando y que nadie los entiende, etc. Etc.

Puedo imaginarme lo difícil que habrá sido para Timoteo reprender a los de su misma edad. Por eso cobran mayor relevancia en este punto las palabras que Pablo le menciona anteriormente: Nadie tenga en poco tu juventud. (1 Tim 4:12)

En este punto quiero tratar un asunto muy importante que es en el que cae muchos pastores hoy en día, en aras por retener a la juventud en la iglesia.

Este es, el error de no decirles nada para que no se sientan ofendidos. Tolerar sus estilos de vida pecaminosos, en nombre del amor al prójimo y no juzgar. Y antes de decir cualquier cosa solo quiero decir que:

Señalar el pecado en la vida de una persona no es una falta de amor, al contrario, es la muestra más grande de amor que alguien puede tener por su prójimo. Como siempre hemos dicho, si miras que tu hijo va meter los dedos en el tomacorriente ¿no le dirás nada porque lo amas y no quieres hacerlo sentir mal? Al contrario, ¡porque lo amas le dirás que no meta sus dedos ahí! Así mismo cuando alguien señala tus pecados es porque no quiere verte convertido en reo del infierno.

Muchos alegan que Jesús no haría eso. No se que Jesús, pero el Jesús de la Biblia señalaba el pecado en el momento en que se cruzaba por su camino.

Y en cuanto no juzgar, la biblia no dice que no debemos juzgar. Dice no debemos hacerlo con hipocresía. Es decir, si tu estas en adulterio, no deberías ir a decirle a otro que no lo haga. Tampoco deberías emitir un juicio sin saber los detalles.

Pero si nos llama a juzgar con santo juicio (Juan 7:24)

Dicho eso, ningún pastor, sin importar cuan joven pueda ser, debería dejar pasar las actitudes impías de los jóvenes, con el pretexto de mantenerlos en la iglesia.

Es necesario, al igual que los ancianos, exhortarlos, pero como hermanos dice Pablo.

La palabra hermanos aquí es **Adelphos** y denota un sentido de igualdad y cercanía, como los hermanos consanguíneos que comparten una conexión porque nacieron de la misma matriz. Así mismo nosotros somos hermanos porque fuimos adoptados en la gran familia de Dios por la sangre de Cristo.

Lo que Pablo trata de enseñar acá es que la exhortación de hermano debe ser hecha por los pastores sin ningún sentido de superioridad, sino como congéneres. Dos objetos de la misma categoría. En este caso de hermano a hermano.

Esto es importante no solo en la iglesia sino que en el hogar con nuestros hijos. Para que todos puedan ver que en realidad no hay nada especial en nosotros, somos pecadores como todos los demás y estamos en este camino procurando lo mismo que buscan los otros cristianos igual que nosotros, perseverar en el camino de santidad.

Pero cuando alguien se presenta con una superioridad moral y espiritual tiende a alejar a las personas de si porque se sienten indignos o inferiores alrededor de él.

Esto no es saludable para el cuerpo de Cristo. De hecho, este es un comportamiento sectario que deriva en otro tipo de abusos de autoridad.

ANCIANAS

(2) a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.

El tercer grupo al que Pablo se refiere en esta categoría de ancianos y jóvenes son las **presbiteras** o mujeres ancianas. Ya hablamos anteriormente acerca del significado de este término. Ahora hablemos un poco acerca de su aplicación.

Esta subcategoría de mujeres mayores es bastante especial. El pastor Augustus Nicodemus dice que “muchas de estas mujeres habían recibido el mensaje del evangelio en Efeso. En el mundo greco-romano había un circulo de mujeres de la nobleza, bien educadas, generosas, capaces y financieramente pudientes. Estas mujeres fueron recibidas en la iglesia, bautizadas y participaban del culto al Señor.”

En algún momento su alto perfil y trasfondo cultural, las llevo a saltarse el orden establecido en la iglesia del Señor. Por eso Pablo ya dedico anteriormente varios versículos para recordarle a la mujer su vestimenta, su actitud en el culto, su humildad, su posición de autoridad, etc.

Aun así, siempre había mujeres mayores que prestaban sus oídos a enseñanzas de falsos maestros que se convertían en fabulas profanas y de viejas. ¡Ah! Ahora entendemos porque las llama así Pablo.

Cuando estas enseñanzas aparecían, el varón de Dios estaba en el deber de exhortar a las ancianas como a madres.

Por supuesto este era un termino con el que Timoteo podría identificarse bien. En su segunda carta Pablo le dice a Timoteo

2Ti 1:5 trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

Tanto la madre como la abuela de Timoteo tuvieron un papel protagónico en traerlo a la fe. Mas adelante en la carta, Pablo manifiesta que Timoteo ha sido instruido en las sagradas escrituras desde la niñez:

2Ti 3:15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

Entonces es casi seguro que Loida y Eunice fueron responsables de conducir a Timoteo por el camino de la Fe. Pensemos por un momento lo que ese arduo esfuerzo habrá significado para Timoteo.

Pablo evoca ese mismo sentimiento para tratar con las ancianas impenitentes. Timoteo debía tratarlas con respeto, humildad y amor, animándolas al arrepentimiento, al cambio de vida y recordándoles el perdón de Dios si se arrepienten.

LAS JÓVENES

a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.

Finalmente llegamos al último grupo de esta categoría que son las jóvenes, en griego **neoterar**. Pablo le da a Timoteo dos instrucciones en cuanto a las jóvenes. En primer lugar, que las trate como hermanas (**Adelphas**) y en segundo que lo haga con toda pureza.

¿Qué significa esto?

Bien, en la iglesia de Éfeso había muchas jovencitas que estaban viviendo una vida inmoral, dándole rienda suelta a sus sentimientos y necesitaban ser exhortadas.

Desgraciadamente la historia de la iglesia no favorece a los pastores en este ámbito pues muchos motivados por buenas intenciones terminaron mal utilizando su autoridad y su influencia para seducir y abusar sexualmente de las mujeres en sus iglesias en el proceso de exhortación.

La medicina preventiva para este severo caso de corrupción sexual yace en estos dos consejos que Pablo le da a Timoteo.

El primer consejo es que exhorte a las jovencitas como lo haría con su propia hermana.

Eso presupone que, si un pastor mira a una jovencita como su propia hermana, no perseguirá motivaciones sexuales, ni buscará sacar ventaja de su posición de pastor para abusar de ella.

El segundo consejo es que debe exhortar con pureza.

No se trata de que solamente tenga buenas intenciones. Se trata de que sus acciones reflejen esa integridad. Esto se logra evitando tener una apariencia de maldad. En otras palabras, no actuar de una manera que pueda dar una impresión equivocada en las personas que miran y escuchan.

Debemos tener mucho cuidado no solamente de tener buenas intenciones sino de reflejar que las motivaciones de nuestro corazón son puras. Este es el propósito para el cual Pablo menciona a Timoteo en el capítulo anterior que sea ejemplo de pureza.

El hecho de ser ejemplo de pureza implica que no buscare aprovecharse de una situación para lucrarse en ningún sentido. Sino que la motivación de su corazón es la piedad en las otras personas.

Por esa razón cuando exhortamos a las jóvenes evitamos hacerlo a solas, a veces llamamos a alguien más que este con nosotros, procuramos no ponernos en situaciones comprometedoras, en la medida de lo posible procuramos que las hermanas se discipulen y aconsejen con otras hermanas. Esta última instrucción aparece en la segunda carta pastoral, la carta de Tito 2:4. Donde nos deja ver que ciertas instrucciones principalmente las de la vida conyugal debían ser tratadas entre mujeres.

No es provechoso compartir asuntos de intimidad conyugal entre hombre y mujer a menos que haya otra mujer presente.

Debemos evitar a toda costa dar una apariencia de maldad, aunque nuestra intención sea buena.

Quiero terminar el mensaje de este día dirigiendo nuestra atención hacia los dos objetivos de enseñanza que nos planteamos al principio para hacer una exhortación final.

Primeramente, para los pastores, diáconos, maestros y líderes. Es nuestro deber exhortar este grupo de hermanos, pero tratarlo según como corresponde a cada cual.

A los ancianos como a nuestros propios padres. Recordando lo que nos dice la Biblia que les debemos respeto y honra. Por lo tanto, nuestra exhortación debe ser con amor, con gentileza y con paciencia. Pero debemos hacerlo por amor a sus almas. Pues al final daremos cuenta también por ello.

A los jóvenes como a hermanos. Despojándonos de nuestros títulos y de cualquier indicio de supremacía y autoritarismo. Sino como iguales que buscan lo mismo, agradar a Dios con sus acciones y glorificarlo en todas las áreas de la vida. No podemos ser tampoco tan permisivos que toleramos las malas actitudes y los comportamientos pecaminosos por temor a ofender o porque eso no me corresponde. Claro que si le corresponde es parte del cuerpo de Cristo. Cuando hay una infección en el cuerpo todos los globulos blancos corren a atacar esa infección. En palabras de Pablo a los Gálatas:

Gal 6:1 Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Los mas espirituales cumplen la función de glóbulos blancos. No para quedar bien o para jactarse de su función, sino que por el bien de todo el cuerpo. Porque una infección afecta a todo el cuerpo. Es nuestra responsabilidad exhortar a los hermanos cuando sean reprobables.

A las ancianas como a nuestra propia madre. Con respeto, humildad y amor, animándolas al arrepentimiento, al cambio de vida y recordándoles el perdón de Dios si se arrepienten. Y que ninguno tenga en poco su juventud, porque la edad no es sinónimo de sabiduría. La biblia dice que el principio de la sabiduría es el temor a Jehová. (Prov. 1:7) Si vivimos vidas santas en Dios, tenemos la autoridad de las escrituras para exhortar a otros en amor para corregir sus caminos.

Debemos exhortar a las jóvenes como a hermanas con toda pureza. Esforzándonos conscientemente por no tener apariencia de maldad.

A los ancianos y ancianas. Quiero hacer esta exhortación como a padres y madres. Hermanos ustedes no son infalibles ni irreprobables. Se equivocan de la misma manera que un joven. Si han nacido de nuevo como hijos de nuestro Padre celestial y miembros de la gran familia de Dios, deben despojarse de toda arrogancia y tener la humildad de aceptar la corrección de los mas jóvenes cuando provenga del consejo de Dios y no de su propia experiencia. Sepan que Dios dio estos hermanos como dones a la iglesia para perfeccionarla en sabiduría y santidad (Ef 4:8) Por lo tanto debemos recibir su exhortación como de parte de Dios para nuestro bien.

A los jóvenes, deben respetar a sus pastores y a sus líderes, aunque sean de su misma edad. Porque ellos fueron puestos por Dios para su instrucción y corrección. Deben ser humildes en aceptar su corrección porque ustedes no tienen todas las respuestas y se pueden equivocar. Deben prestar atención a la exhortación que viene de sus líderes porque ellos velan por sus almas. La biblia dice:

Pro 3:7 No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

Hay jóvenes que no son enseñables y aconsejables porque son sabios en su propia opinión. Uno les puede aconsejar y exhortar pero al final siempre su opinión prevalece más que la autoridad de la palabra. Esta arrogancia y altives únicamente presagian la inminente caída.

Pro 16:18 Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.

Jóvenes, déjense aconsejar. Déjense moldear por la instrucción de sus pastores y líderes. Cuando Pablo le dice a Timoteo que huya de las pasiones juveniles (2 Tim 2:22) no esta hablando de pasiones sexuales. En contexto esta hablando de discusiones inútiles, celo sin sabiduría, dejarse llevar por las ideologías y sentimientos de nuestras causas favoritas. En lo que respecta a nuestra vida espiritual la palabra de Dios y la guía de nuestros líderes son el factor determinante de nuestro crecimiento. Proverbios manifiesta esta verdad

Pro 11:14 Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad.

Consejeros obviamente se refiere a las personas que representan la sabiduría del Señor.

A las jóvenes. Hermanas ustedes deben estar conscientes que sus pastores son hombres y que están sujetos a tentación como cualquier hombre. Por lo tanto, deben sumarse al esfuerzo de evitar la apariencia de maldad. Siendo discretas y sabias con lo que comparten concerniente a las áreas intimas de su vida especialmente la sexualidad y el matrimonio. Además, siendo modestas en su vestuario, ayudándoles a verlas como hermanas teniendo una actitud de pureza y las motivaciones correctas cuando van a prestarle ayuda en su momento de necesidad.

Y por último ore por sus pastores y líderes porque esta tarea de exhortar no es fácil, pero es necesaria para que la iglesia pueda perseverar en santidad.

Oremos al Señor.